



Enseñanzas Para Células.

UNIDOS EN EL ESPIRITU

Efesios 4

De acuerdo a la serie “Mensajeros donde estemos y vayamos” que hemos venido desarrollando, hemos aprendido que cada uno de nosotros como hijos de Dios y miembros del cuerpo de Cristo tenemos el potencial y la responsabilidad de vivir una vida que testifica de Cristo. Anunciando así cada día las buenas nuevas de salvación **(Leer Hechos 5:41, 42)**.

Reconocemos que todos hemos sido llamados por Dios para anunciar el evangelio y que Dios nos ha dado diversos dones y ministerios **(Efesios 4:7,8)**. Por esta razón es importante que en el desarrollo de esos dones y ministerios sigamos el consejo que Dios nos da en Efesios 4. Que es que andemos “con toda humildad y mansedumbre, soportándonos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz” entiendo que somos “un cuerpo y un Espíritu...” **(Leer Efesios 4:1-6)**.

Es tan importante entender que somos miembros del cuerpo de Cristo y miembros los unos de los otros. Que Dios nos dio dones para que nos edifiquemos unos a otros mutuamente. Por ejemplo, el maestro de discipulado desempeña su función al igual que el líder de célula, el tesorero, el pastor, etc... (Leer Efesios 4:11, 12) pero todos aunque realizan diferentes labores trabajan hacia una misma meta. Cual es esta meta? **(Efesios 4:12-16)**

Ningún miembro es mayor que el otro, sino que cada uno es importante para la completa edificación del Cuerpo de Cristo **(Leer Efesios 4:16)**

Identifique que dones y ministerios hay en su célula

¿Como desarrollamos los dones y ministerios que Dios nos ha dado?

¿Cómo podemos ejercitar los dones que tenemos para edificarnos mutuamente? Ejemplo: El maestro edifica al cuerpo de Cristo a través de la enseñanza y el Líder de Célula lo hace a través del seguimiento o pastoreo de los miembros de la célula, etc.

¿Que actividades podemos planificar en la célula para proveer los espacios para edificarnos unos a otros?
